

**DE LA EXPERIENCIA DEL NACIMIENTO DEL SALVADOR
A UN ACONTECIMIENTO ANCESTRAL AFRO:
una lectura del relato de la comunidad de Mateo en clave liberadora**

OMAR HERNEY SALGADO GÓMEZ, PBRO

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA “*LUMEN GENTIUM*”
-UNICATÓLICA-
FACULTAD DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN Y SAGRADA ESCRITURA
SANTIAGO DE CALI
2002**

**DE LA EXPERIENCIA DEL NACIMIENTO DEL SALVADOR
A UN ACONTECIMIENTO ANCESTRAL AFRO:
una lectura del relato de la comunidad de Mateo en clave liberadora**

**Ensayo para optar por el título de
Especialista en Educación y Sagrada Escritura**

Asesor

Mg. Raúl Darío Céspedes Loaiza, Pbro.

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA “*LUMEN GENTIUM*”

-UNICATÓLICA-

**FACULTAD DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN Y SAGRADA ESCRITURA
SANTIAGO DE CALI**

2002

RESUMEN

La celebración del nacimiento de Jesús, tanto en Belén como en Quinamayo, es un acontecimiento liberador que une y reconcilia a pueblos paganos extranjeros venidos de oriente (reyes magos hacia Belén y esclavos negros del África hacia América) con sus opresores extranjeros (Imperio romano – esclavistas blancos europeos y criollos) teniendo como mediador, al único Dios judeocristiano. Además, une a los pueblos que han sido obligados a vivir la diáspora (Judíos a Babilonia y negros hacia América) abandonando forzosamente sus tierras originarias (Israel y África).

Este acontecimiento (nacimiento) se manifiesta en una liberación espiritual que a veces trasciende al campo físico, porque: después de que el niño recibiera adoración de los sabios de oriente, éstos se fugan huyendo del Rey Ilegítimo Herodes regresando a su casa por otro camino; los esclavos negros bailaban (la Joga) en adoración entorno al niño, mientras aprovechaban el tumulto para fugarse, huyendo del esclavista blanco, en búsqueda de la libertad.

PALABRAS CLAVE

Opresión, liberación, nacimiento, fiesta, interculturalidad.

INTRODUCCIÓN

La relación de la Iglesia católica con el pueblo afrodescendiente en la historia de América Latina es una suma compleja de paradojas y dificultades. Comenta Sandoval (1987) que durante el periodo colonial hubo poca preocupación por el pueblo negro, excepto en casos aislados como los sistemas de cuidado pastoral puestos en marcha por San Pedro Claver y Alonso de Sandoval.

A lo largo de cinco siglos, el clero y la Iglesia católica eclipsaron los problemas de la población afroamericana, dando prioridad a la evangelización indígena y a las misiones en los territorios amazónicos, a partir del principio que había que “llevar la civilización allá donde reinaba la barbarie”. Fue solo a partir de la segunda mitad del Siglo XX que el Episcopado Latinoamericano, como efecto de las dinámicas generadas por el Concilio Vaticano II (1963), comenzó a dar valor a las experiencias pastorales dirigidas específicamente hacia las comunidades que habían quedado en los márgenes de la estrategia evangelizadora de la Iglesia y que hacían parte de un nuevo contexto social. Más adelante, con la Conferencia de Medellín (1986)¹ se visibilizará la situación de injusticia de América Latina y el clamor de los pobres que desfallecen pidiendo liberación; se denunciará la violencia institucionalizada, como situación de pecado, que exigía un cambio de estructuras; y se motivará a la intervención de la Iglesia desde una propuesta profética y liberadora de frente a la injusticia histórica.

En los años ochenta, surge una preocupación por el pueblo negro en el marco del 1er encuentro de pastoral afroamericana -EPA- realizado en Buenaventura (1980). Riascos (2006) cuenta que desde aquel momento, el interés para definir el papel de los Afrodescendientes en la comunidad católica se incrementó; y que, en la

¹ II Conferencia General de los Obispos del Episcopado Latinoamericano -CELAM-

continuidad de la celebración de los EPA, se consolidaría el centro de pastoral afrocolombiana -CEPAC-. Por tanto, con los EPA, se comenzarían a visibilizar y a rescatar las expresiones religiosas ancestrales, a modo de prácticas, realizadas en las misas afrocolombianas y en otros contextos religiosos, destacándose así la resignificación de los procesos de cambio cultural que, según algunas miradas e interpretaciones, aparecerían como fenómenos sincréticos o de inculturación (p. 45).

Estas expresiones ancestrales, que han emergido de pueblos resilientes, puestas en diálogo con una reflexión teológica latinoamericana, reivindican el quehacer pastoral de la Iglesia hoy en pro de la visibilización de los pueblos oprimidos, rescatando el tema de la liberación desde una teología profética, inclusiva e itinerante, que transita desde el hecho histórico de cada pueblo, y que nace del esfuerzo de las comunidades comprometidas con la justicia social, de laicos implicados en los procesos de concienciación y de liberación en la periferia de las ciudades y del campo, y de obispos que denunciaban proféticamente las estructuras injustas de desigualdad social.

Dicha teología, en palabras de Boff (1978) se denomina de la Liberación, porque ha nacido de la reflexión de una Iglesia que toma en serio la opción preferencial y solidaria por los pobres, ya que éstos son y han sido los actores de esta nueva reflexión teológica (pág. 6). El "Ver, Juzgar y Actuar" constituirá el nervio axial de este método desarrollado por las comunidades eclesiales de base a la luz de la palabra: pues se parte de la realidad histórica del mundo, nación, pueblo, cultura (ver), realidad que se ilumina a través de la Palabra de Dios (juzgar) y que invita a iniciar una nueva práctica (actuar).

Es a partir de aquí, que en este proceso de indagación, apoyado por este método de la teología Latinoamérica, se hará un acercamiento a visibilizar el valor de la ancestralidad en la cultura Afro vallecaucana y las formas de superación de la

opresión, a partir de una de sus prácticas tradicionales religiosas por el nacimiento del niño Jesús negro; acercándose con este aspecto a la mediación socio analítica. Más adelante, entrando en el corazón del escrito, se analizará la perícopa extraída de la comunidad de Mateo y encontrada en el capítulo 2, versos del 1 al 12, llegando desde esta perspectiva a la mediación hermenéutica, referida al mundo de Dios. Y antes de concluir se pondrá en diálogo el acontecimiento salvador y liberador del nacimiento del salvador con ésta práctica tradicional de la cultura Afro encontrando una nueva resignificación al texto bíblico.

El presente Ensayo, será una apuesta por dar respuesta a: ¿qué elementos en clave liberadora se pueden rescatar de la celebración ancestral de adoración del niño Jesús negro, de tal forma que dialoguen con el relato de la comunidad de Mateo y que sirvan de praxis para las nuevas generaciones en este contexto intercultural?. Es pertinente aclarar que el proceso de construcción del mismo es fruto de la participación en el Seminario de Profundización como opción de grado: “*Biblia y Educación: el arte de saber vivir*”²; y que se configura dentro de la sub línea de investigación de la Especialización: Interpretación Bíblica; en donde, a través de una abordaje creyente, científico y contextual de la Biblia, se entra en diálogo con el tema Lectura Comunitaria de la Biblia a partir del método Latinoamericano: Ver, Juzgar y Actuar.

² Organizado por la Especialización en Educación y Sagrada Escritura y el Programa de Teología de UNICATÓLICA en el 2021 a través de la presencialidad mediada por TIC con una intensidad de 114 horas

1. ADORACIONES AL NIÑO DIOS

En América, el proceso de colonización que empezó el 12 de octubre de 1492, marcó un momento determinante para los indígenas, pues muchos tuvieron que adaptarse a las formas de cristianización por parte de los españoles, relegando su cosmogonía a otra cultura. Lo mismo pasó cuando a finales del siglo XVI los colonos trajeron africanos para esclavizarlos y comercializarlos en el puerto de Cartagena, pensando que éstos eran más fuertes y resistentes para el trabajo, que los mismos indígenas.

Durante la Colonia, la región geográfica del sur occidente de Colombia estuvo ocupada por haciendas esclavistas y vastas zonas de bosque seco. Con la evangelización católica realizada en las haciendas mediante los autos sacramentales, nacieron las dramatizaciones y los cantos que, posteriormente, cobraron independencia de la Iglesia con la autoridad de las mujeres negras y dieron origen a las Adoraciones al Niño Dios (Atencio & Castellanos, 1982) y a otras prácticas musicales que constituyeron espacios de fortalecimiento del vínculo social (Sevilla 2009), basados en sus creativities y resistencia (Velasco, 2016). Muñoz (2016) señala que, en la época de la esclavitud, los afrodescendientes “tomaban prestada” o “robaban” temporalmente la imagen del Niño Dios para hacer su celebración después de atender a las familias terratenientes en las haciendas y de que estos retornaran a Popayán.

Las guerras de la independencia contribuyeron al debilitamiento de la hacienda esclavista y a impulsar el movimiento emancipador que, por diversas vías, los esclavos venían gestando tiempo atrás. Desde el punto de vista político, aceleraron el proceso liberador al introducir fisuras que comenzaron a resquebrajar las relaciones de dominación y sumisión propias de la hacienda esclavista. La manifestación más visible de este proceso fue la proliferación del cimarronaje (Mina, 1975) y el fortalecimiento de la tendencia a ocupar territorios boscoso

pertenecientes a las haciendas pero sobre los cuales, por razones de inestabilidad política, estas difícilmente podían ejercer algún control.

Es muy posible que las adoraciones adquiriesen nueva dimensión y significado en el contexto de la lucha por el derecho a un espacio propio y por la defensa de éste. Atencio & Castellanos (1982) destacan especialmente el aspecto comunitario o de las adoraciones, derivado de su constitución en espacios de encuentro, de ruptura del aislamiento físico y social y de la oportunidad para recrear los vínculos comunitarios (p. 11) .

Probablemente las adoraciones se constituyeron, durante el periodo histórico en el cual se consolidó un campesinado libre, en escenarios para fortalecer la autonomía mediante la reafirmación cultural, y sin duda alguna contribuyeron a construir la identidad y a afianzar el sentido de etnia y de comunidad. Además y en concordancia con los ciclos naturales, las adoraciones se acoplaron a tiempos de cosecha, que permitían darle a la fiesta la solemnidad exigida por la importancias del reencuentro.

Lo anterior, explica Possu (2018), remonta a los orígenes de la fiesta de adoraciones al niño Dios, a finales del siglo XVI en el sur del Valle; época en la que los Afros, que estaban sometidos a la esclavitud, como un acto de lucha por su libertad, decidieron escaparse de los colonos españoles y empezaron hacer sus palenques: territorios conformados y construidos por los mismos e impregnados en parte de la cultura católica (p. 18).

El término palenque fue definido como aquel lugar poblado por cimarrones o esclavizados africanos fugados del régimen esclavista durante el período colonial; de ahí que se convirtió en sinónimo de libertad ya que toda persona que llegaba a

formar parte de un palenque era automáticamente libre³. Es allí, en los palenques, donde renacen todas sus expresiones religiosas y se rescata la tradición; ésta, que habría nacido en una cultura viviente, trayendo del pasado formas de expresión, ahora se reinventa, se recreada, y se transforma en un nuevo tiempo de renacimiento.

De acuerdo con un hombre organizador del evento, la “Adoración es como demostrar el amor”, a lo que una mujer negra Mayo, también organizadora, añade: “Se arrulla al Niño, con loas, coplas y jugas”, lo que abarca varias prácticas musicales y performáticas.

Por tanto, las adoraciones al niño Jesús negro surgieron como una fiesta cautiva de la dinámica socio religiosa de la hacienda señorial. Si bien es cierto que constituyeron una forma de control ideológico, no lo es menos que contribuyeron a fortalecer vínculos entre los esclavos, a aportar elementos para su futura afirmación cultural y a estimular el posterior desenvolvimiento de una identidad propia.

Es muy posible que las adoraciones adquiriesen nueva dimensión y significado en el contexto de la lucha por el derecho a un espacio propio y por la defensa de éste. Atencio & Castellanos (1982) destacan especialmente el aspecto comunicativo de las adoraciones, derivado de su constitución en espacios de reencuentro, de ruptura del aislamiento físico y social y de la oportunidad para recrear los vínculos comunitarios.

De ahí que, en la medida en que esta conciencia se mantenga, es altamente probable que la población negra del norte del Cauca y del sur del Valle se encargue de mantener viva su tradición (Portes, 1986)

³ Friedemann, Nina S. de. “San Basilio en el universo kilombo-África y Palenque-América” En: Adriana Maya (ed.), Los afrocolombianos. Geografía humana de Colombia. Tomo VI, pp. 79-102. Bogotá: Instituto colombiano de cultura hispánica. 1998. pág. 81.

1.1 EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS NEGRO EN QUINAMAYO⁴

Dentro de ese *mundo religioso del Afroamericano* del litoral del Pacífico, una de estas prácticas ancestrales, se da en la población de Quinamayo (Sur del Valle) con la celebración tardía del nacimiento del niño Dios. Comenta unos de sus voceros: “con casi dos meses de retraso, el Niño Dios llega con cantos y bailes el tercer sábado de febrero a más de 6.000 habitantes de raza negra los cuales se volcán a las calles con cantos y bailes, detrás de un Mesías de yeso vestido con prendas de seda” (El Tiempo, 2004, p. 2).

Mirna Rodríguez⁵, heredera de la tradición, da cuenta del por qué en Quinamayo la Navidad llega en febrero: “como estas eran grandes haciendas esclavistas, nuestros ancestros tenían que atender a sus amos en diciembre y no podían organizar sus fiestas. Entonces decidieron hacer sus festejos y cantarle al niño Dios cuando se cumplieran los 45 días de dieta de la Virgen María”. Durante el mes de enero, Mirna y su equipo preparan a los niños, organizan a los músicos, definen la madrina y el padrino del Niño Dios, escogen a los soldados que resguardan al pequeño y visten la Iglesia del pueblo con las mejores galas y luces de múltiples colores para que se note que estamos en Navidad. Mirna evoca que hubo un tiempo en que la fiesta se acabó. Durante cinco años la Navidad no se celebró en febrero. Ella sentía que le estaba fallando a sus ancestros y fue cuando retomó la festividad y la organizó, primero en la cancha durante un día, pero la cosa se fue creciendo y las demás comunidades cercanas se unieron y hubo que ampliarla a viernes, sábado y domingo: Entonces durante una fiesta vimos que la gente quedaba muy triste el último día y dijimos esto hay que llevarlo hasta el lunes para que la gente entierre su calabazo (guayabo)

⁴ La siguiente narración, hace parte de la experiencia vivida en la región por el autor de este ensayo en el mes de febrero del año 2020, por eso las voces que caracterizan y describen su desarrollo hacen parte de los mismos testimonios de los autores: protagonistas de dicha celebración.

⁵ Es la tercera mujer de una generación que se ha encargado de sostener en el tiempo el nacimiento del Niño Dios en febrero, una fiesta tan ancestral como Carmelina y Placeres Rodríguez, madre y abuela de Mirna, quienes le dejaron como legado conservar una tradición que se remonta 150 años atrás.

Por tanto, lo que comenzó con un día, se prolongó a un parrandón de 96 horas. Por eso mientras suena una melodía contagiosa, plena de vientos y tambores, los músicos van recorriendo las calles, recogiendo a las cantaoras mayores para hacer los *arrullos* y *alabaos* para el Niño que está por nacer. No son otra cosa que un canto suave, hipnótico con el que se mima, se ama y se bendice la llegada de esa criatura salvadora del mundo, entonado con una voz acompañada por las cantaoras: Ese niño quiere que lo arrulle yo Que lo arrulle su madre La que lo parió; a ro ro mi niño. A ro ro mi Dios. Duerme vida mía Duerme gran Señor.

Justamente cuando acaban los arrullos se da paso a la Juga, una invitación a mover el cuerpo. Por eso decenas de espontáneos invaden a la calle principal y comienzan a danzar mientras retumban las trompetas, las bombardinas y el clarinete. El profesor Larrahondo comenta al respecto que como tenían cadenas en sus pies, no podían expresarse con saltos y por eso el baile es 'arrastradito' y las manos atrás, es por el respeto que se le tiene a la mujer.

Después de la improvisada fiesta callejera comienza un desfile que se prolonga por casi dos horas, tiempo en el que las cantaoras llevan el liderazgo. Previamente, se han identificado las casas de donde saldrán los niños que han sido escogidos como ángeles, soldados, madrinas, María y José y las indias. Esa selección es todo un acontecimiento en el pueblo pues los niños tienen que tener buenas notas, haberse portado bien y, especialmente, saber bailar Juga.

El momento cumbre es la llegada a la casa donde se encuentra el Niño Jesús negro. Hay baile, suenan los 'cuetes' (pólvora), el cielo se ilumina, los niños hacen sus pasos, los músicos tocan sin cesar y el pueblo está volcado en la casa que se ha escogido para el alumbramiento del Mesías. Mientras tanto, la emoción supera a Mirna y advierte a manera de reflexión que si los niños se contagian de la fiesta, la tradición está salvada. Ahora el pueblo tiene un nuevo sueño: convertir las fiestas de adoración al Niño Jesús de Quinamayo en patrimonio cultural de la humanidad.

Mirna dice que tal vez ella no vea materializado ese sueño, pero no le importa porque mientras los niños mantengan la fiesta el legado está a salvo.

Todas las adversidades sufridas por los habitantes del corregimiento parecen desaparecer cuando se baila o se toca una juga, la expresión de alegría y júbilo prevalecen sobre ese pasado de dolor y el presente que no se muestra en ocasiones muy favorable para los habitantes.

1.2 LA MÁXIMA EXPRESIÓN DE LA ALEGRÍA

Las celebraciones religiosas Afro según Velasco (2007) en tiempo en que se dieron inicio a los palenques, se convirtieron en una actividad propia de la hacienda, ya que al estar impregnados en parte de la cultura católica, fueron resignificando la experiencia de alabar al niño Dios, a San José y a la virgen María. Dicha tradición la aprendieron de las mujeres mayores; y a partir de ellas, se fueron recreando las décimas⁶ y los romances⁷, con los cuales se dieron origen a los cantos de juga⁸ en la conmemoración al nacimiento del niño Dios en el norte del Cauca y sur del Valle.

Es por lo anterior que el espíritu de las fiestas de adoración de la comunidad afro de Quinamayo (Valle), reflejan una hibridación en su estructura y representan la tradición e identidad de su herencia africana y de su sincretismo. Dichas fiestas, se realizan en la tercera semana del mes de febrero -todo un fin de semana-, empezando con el viernes y terminando el lunes (cuatro días). Una descripción

⁶ En el terreno de la poesía, una décima es una composición formada por una decena de versos octosílabos, de los cuales el primer verso rima en le cuarto y con el quinto; el segundo rima con le tercero; el sexto se combina con el séptimo y con el décimo; y el octavo rima con el noveno. Tras el cuarto verso, pueden utilizarse dos puntos o punto final, pero ya no después del quinto.

⁷ En poesía, se refería al tipo de composición poética, conformada por octosílabos que combinaba rimas asonantes en los versos pares y versos sueltos en los impares.

⁸ El vocablo "juga" es una deturpación de "fuga" (empleado en el sentido que tiene en la música clásica), es un ritmo colombiano que se considera una variante del currulao. Se usa en los funerales y celebraciones como la Navidad, que es uno de los ejemplos más representativos de este ritmo. Hay varios tipos de jugas que se cantan y se bailan en distintas situaciones de la cotidianidad.

recogida desde a las voces de las matronas del lugar, da cuenta de su estructura de la siguiente manera:

- Inicia previamente (semanas atrás) con los preparativos y la recolección de fondos para hacer posible la celebración. En las adoraciones se interpretan unos cantos llamados jugas, que los inventaron las tatarabuelas, teniendo como base los villancicos que trajeron los europeos a las haciendas de la región. Muchos romances que están hoy en coplas y recitaciones también los convirtieron en cantos de jugas; las otras eran inspiraciones propias que dedicaban al nacimiento del niño Dios. Los días previos al primero (viernes), son días de ensayo, de organización de la tarima y de las casetas que estarán al lado del escenario principal. Se convocan a las capitanas y contra capitanas que son las encargadas de llevar el baile de la Juga, y se reúnen a ensayar entre ellas y a los niños que harán parte de cada una de las Jugas que componen la celebración. Durante los días de festejo religioso, la cuna del niño Dios la disponen en la tarima del patio principal del ritual, y lo adoran bailando diferentes tipos de jugas; al terminar, se llevan nuevamente la cuna del niño Dios a la casa matriz.
- En ese primer día (viernes) a las 5 am es la alborada, lanzan cohetes pirotécnicos que anuncian que está iniciando el festejo; sacan al patio principal la cuna del niño Dios, donde van a bailar la Juga, y con ello, se da inicio anunciando y haciendo el llamamiento de que van a empezar las adoraciones; dicha procesión por las calles es acompañada por jóvenes músicos raizales, propios del lugar, llamados “Jugueritos”, que con sus instrumentos de viento y percusión ayudan a motivar y a convocar para el festejo.

- Para el segundo día (sábado) hacia el mediodía, se tiene del desfile de personajes. Algunos habitantes del lugar arreglan y adornan la tarima y el patio central del ritual con papeles de colores. En el otro lugar -el patio de la casa matriz-, todos se reúnen para iniciar; las primeras que llegan son las matronas y organizadoras de la fiesta que llevan puesto unos vestidos de gala con quetis (corona), los cuales representan las aristócratas del siglo XVI. Poco a poco van llegando los personajes del desfile: María, José, los angelitos, la estrella, los pastores y pastoras, los indios e indias, los padrinos y madrinas; todos salen en el desfile desde el patio de la casa matriz por la calle principal del lugar, acompañados de los ritmos propios del festejo que se alternan con las loas al niño Dios o coplas propias para adorarlo. Este festejo dura entre 3 a 4 horas; durante este tiempo empiezan a llegar espectadores de otras regiones.
- Los arrullos son uno de los momentos más importantes del ritual y se realiza en la tarima principal ya alcanzando la media noche. Las capitanas y contra capitanas van bailando de dos en dos, hasta que llegan arrullar al niño y se arrodillan frente al niño Dios, es una fila donde todas van arrullando. Para este momento, en el patio central ya se empieza a ver una multitud de gente bailando; ya no son solo los roles de personajes, si no el que quiera y pueda se integra y baila la Joga. De pronto aparecen disfrazados en medio de la multitud la mula y el buey, y suena la juga característica de éste baile, los espectadores hacen un círculo, y empiezan un juego de no dejarse atrapar por los animales.
- En el tercer día (domingo) se realiza una Eucaristía con características propias de la Cultura, y es organizada por la Pastoral Afro. Se da continuidad a las Jugas, y a las presentaciones culturales y artísticas de los ritmos propios de la región.

- Se finaliza en el cuarto día (lunes) en donde se evidencia ya el cansancio de las gentes, la satisfacción de lo vivido y el gozo por el reencuentro familiar que se suscitó en torno a la adoración del niño Dios.

Para Viáfara (2012)⁹ la juga es la máxima expresión de alegría.

1.3 NUEVAS FORMAS DE SUPERACIÓN DE LA OPRESIÓN: LAS JUGAS

Muchos de quienes hacen parte de las comunidades afrodescendientes en el norte del Cauca y sur del Valle, deben a la juga su existencia. Para Solís (2017):

Esta expresión cultural permitió que muchos de nuestros antepasados se fugaran de sus amos, pues cada vez que había un baile se salían de la fila y huían hacia las montañas para ser libres en medio de la naturaleza, a diferencia de las jugas que eran ritmos de adoración y diversión, y los torbellinos que son bailes más alegres y movidos, donde se hace contrapunteo hombre con mujer (p.1).

Los africanos esclavizados realizaban trabajos en las minas, servicio doméstico, como agricultores, ganaderos, cargueros y cargueras por trochas y caminos, en varios lugares fueron inducidos a trabajar como artesanos, por ello la juga se convertía en una nueva expresión de superación de la opresión.

La juga para Palau (2020), es de difícil aprehensión no solo al intentar conceptualizarla, sino también en su escurridizo movimiento corporal: se baila con un paso básico, de modo individual, en una fila que crece en caprichosas formas según el rumbo que tome el primer bailarín; los cantos responsoriales o estróficos se repiten circularmente con un ritmo constante, acompañados

⁹ Fue la máxima cantora de jugas, oriunda de Quinamayó Valle

por diferentes instrumentaciones actualmente conocidas como violines caucanos y papayeras o bandas de viento. También se explica la juga, como un juego y diversión colectiva, mediante la experiencia del goce y la creatividad. Otro sentido que se le da, a ésta práctica, está en sintonía con la construcción de una identidad étnica, la cual señala que la juga adquiere su nombre porque las personas esclavizadas en el pasado aprovechaban la fila de baile para fugarse (p. 48).

Las jugas del norte del Cauca y sur del Valle se caracterizan por el diálogo cantado entre la solista, un grupo de coristas y el público. Según Atencio & Castellanos (1982) como máxima expresión de identidad de ésta región, la Juga tiene cuatro significados

- Ritmo musical: la juga la adaptaron los africanos del bambuco. Es en el departamento del Cauca donde el bambuco tiene mayor número de representación e instrumentación, desde lo afro, lo indígena y lo mestizo.
- Baile o danza: la juga como toda danza tienen pasos y coreografías propias. En Quinamayó el termino jugómetro para designar a un grupo de personas bailando jugas. Tanto mujeres como hombres bailan alrededor del pesebre - en las adoraciones- sin darle la espalda, las mujeres ondean sus faldas, mientras que los hombres bailan con las brazos hacia atrás. En otras ocasiones la bailan en hileras y recorren bailando casi todo el lugar donde se encuentren.
- Encuentro comunitario: el termino jugas es empleado para designar los encuentros, ya sean al interior de las comunidades de la región. Cuando se dice por ejemplo, vamos a las jugas de la Dominga, se están refiriendo a un encuentro donde se van a apreciar la majestuosidad de este ritmo acogedor.

- Como ritual: al ritual religioso como tal, también se le denomina juga, en donde existe todo el despliegue oral heredado de los ancestros africanos (p. 257).

Para Villegas (2010)¹⁰ la juga en sí, hace relación al nacimiento del niño Dios

Es el proceso en el cual el niño llega al mundo y por medio de cantos de origen africano a través de un ritmo, ellos entonan alabanzas y cantos hacia el niño Jesús, debido a que anteriormente en la época de la esclavitud, el negro estaba dedicado a atender a los dueños o a los amos, los dueños de las haciendas... Entonces ellos no podían, no tenían tiempo, no les brindaban el tiempo y el espacio para ellos realizar sus propias celebraciones ese tiempo se lo otorgaban ya en enero y era donde ellos daban rienda suelta a su propia celebración. Debido a eso pues se trató de conservar la tradición de celebrar el nacimiento del niño Dios (p. 8).

¹⁰ Experto en danzas folclóricas, oriundo de Puerto Tejada Cauca

2. LOS REYES: LE ADORAN

Jesús nació en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes. Sucedió que unos magos de oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: —¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos aparecer su estrella y venimos a adorarlo. Al oírlo, el rey Herodes comenzó a temblar, y lo mismo que él toda Jerusalén. Entonces, reuniendo a todos los sumos sacerdotes y letrados del pueblo, les preguntó en qué lugar debía nacer el Mesías. Le contestaron: —En Belén de Judea, como está escrito por el profeta: Tú, Belén, en territorio de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe, el pastor de mi pueblo, Israel. Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les preguntó el tiempo exacto en que había aparecido la estrella; después los envió a Belén con el encargo: —Averigüen con precisión lo referente al niño y cuando lo encuentren avísenme, para que yo también vaya a adorarlo. Y habiendo escuchado el encargo del rey, se fueron. De pronto, la estrella que se les apareció en oriente avanzó delante de ellos hasta detenerse sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de una inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con su madre, María, y postrándose le adoraron; abrieron sus tesoros y le ofrecieron como regalos: oro, incienso y mirra. Después, advertidos por un sueño de que no volvieran a casa de Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. (Schokel L. , 1997)

2.1 DELIMITACIÓN DEL TEXTO

Para el presente estudio a la perícopa del Evangelio según San Mateo en el capítulo 2 versos del 1 al 12, se ha tomado como texto de referencia la Biblia del Peregrino

(2008) cuya traducción ha sido dirigida por el sacerdote jesuita español Luis Alonso Shockey y su edición ha sido preparada por Lovera.

Shockey (1997) en la sinopsis que hace al libro de Mateo, comenta que este se distingue por:

- La claridad de la composición y la exposición.
- El tono es didáctico y el estilo sobrio.
- La gran introducción de la infancia (1-2) tiene valor de relato programático sobre la falsilla de Moisés en Egipto y de anuncios proféticos.
- El cuerpo se reparte geográficamente entre el ministerio en Galilea (4-13) y en Jerusalén (14-26).
- Aparte otros bloques y conexiones, sobresalen en él los famosos cinco discursos -como nuevo pentateuco-. El sermón del monte (5-7), contrafigura de la ley del Sinaí; la misión presente de los apóstoles (10), que prefigura la futura; las parábolas (13), que explican cómo es el reinado de Dios; instrucciones a la comunidad (18); discurso escatológico (24-25).
- Sigue como desenlace la pasión sobre la falsilla del salmo 22 y otros textos del AT (p. 42).

El texto, motivo de éste estudio, en la edición anteriormente mencionada, es titulado como Homenaje de los Magos, y está antecedido por el capítulo primero (1) con la perícopa de la Genealogía de Jesús (1-17) y el Nacimiento de Jesús (18-25); y precedido, en el mismo capítulo segundo (2) con la Huida a Egipto y la matanza de los inocentes (13-18) y regreso a Egipto (19-23), segundo en el capítulo tercero (3) con Juan el Bautista (1-12) y el Bautismo de Jesús (13-17). El así llamado “Prologo” del evangelio de Mateo, según Gatica (2013), está compuesto por los dos primeros capítulos, y este puede dividirse en tres bloques cuya forma literaria es diversa entre sí:

- Una genealogía (1, 1-17).
- Una narración de anunciación: el anuncio a José (1, 18-25).
- Una narración de tipo “*haggádico*”¹¹, que trata de la persecución de Herodes y comprende la visita de los Magos (2, 1-12) y
- Tres breves narraciones que concluyen, cada una, con una citación profética: la fuga a Egipto (2,13-15), la matanza de los inocentes (2, 16-18) y el regreso a Nazaret (2, 19-23) (p. 3).

2.2 REFERENCIAS A PROBLEMAS DE CRÍTICA TEXTUAL

La comunidad de Mateo, para el clérigo y escritor Niell¹² (2006) nos cuenta una historia muy diferente a la comunidad del evangelio según san Lucas:

- En lugar de pastores, ésta nos da a los Magos del oriente.
- En lugar de un establo, nos lleva al palacio de Herodes.
- En lugar de un pesebre, nos muestra regalos dignos de un rey.
- En lugar de ángeles, nos cuenta de sueños.

Aclara que, aunque tendemos a pensar que los pastores y los magos de oriente se reunieron alrededor del pesebre, los pastores llegaron de cerca y los magos de lejos. La visita de los magos probablemente se dio mucho después de que los pastores habían partido. María y José permanecieron por los alrededores de Belén y Jerusalén hasta que Jesús había sido circuncidado y presentado en el templo (Lucas 2, 22-38). María también necesitaba tiempo para recuperarse del parto antes de viajar a Nazaret. Probablemente los magos los visitaron durante la última parte de la estancia de María y José en Belén y Jerusalén. Niell (2006), también afirma

¹¹ Se trata de material no bíblico y de exégesis de textos poéticos, históricos y otros asuntos no legales

¹² Clérigo de Discípulos de Cristo jubilado, quien ha estado publicando en *Sermon Writer* desde 1997 comentarios referentes al estudio de la Biblia.

que la comunidad de Mateo incluye un número de elementos sombríos en su historia:

- José decide abandonar a María secretamente (1:19).
- Herodes mata a los niños intentando deshacerse del rey recién nacido (2:16-18).
- José y su familia huyen a Egipto para escapar del rey asesino (2:13-15).
- Cuando José y su familia regresan de Egipto, van a Nazarea y no a Belén porque otro violento rey estaba gobernando en Judea (2:19-23).

Y a la vez, que existe un importante número de paralelismo entre las historias de Moisés y Jesús:

- El faraón ordena que todos los niños hebreos sean ejecutados (Éxodo 1:16, 22), igual que lo hace Herodes (2:16-18).
- Moisés es salvado por la intervención de la hija del faraón (Éxodo 2:1-10), al igual que Jesús es salvado por el sueño donde se le avisó a José y María de huir (v. 11).
- Como joven, Moisés, temiendo por su vida, huye del faraón (Éxodo 2:15). El Señor le dijo a Moisés, "Ve y vuélvete a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte" (Éxodo 4:19), al igual que el ángel le dice a José: Levántate, y toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del niño (Mateo 2:19-20).

Finalmente, Oñoro (2009) puntualiza que los Magos no eran "tres" sino "algunos", como se encuentra en el evangelio de la comunidad de Mateo.

Son un pequeño grupo que mira en la misma dirección, explorando el cielo y poniendo la mirada en las criaturas, atentos a las estrellas y

atentos unos a otros. El camino de los magos está lleno de tropiezos: - Llegan a la ciudad equivocada; - hablan del niño con el asesino de niños; - pierden la estrella; - buscan un rey y encuentran un niño, no en un trono, sino en los brazos amorosos de la madre. Sin embargo, no se rinden ante sus errores, tienen la paciencia infinita para empezar de nuevo, hasta que sienten una gran alegría al ver la estrella. “Se llenaron de inmensa alegría” (Mt 2, 10). Tremenda emoción. Dios siempre seduce porque habla el lenguaje de la alegría (p. 6).

2.3 EL SENTIDO BÍBLICO DEL GOZO Y DE LA ADORACIÓN

Uno de los verbos en griego a destacar en el texto de Mateo es **ἐχάρησαν**¹³ (ejaresan), que en la Biblia Interlineal de Nuevo testamento de Tischendorf (1849) se encuentra traducido como: **gozar, gozo**. Rossano, Ravasi, & Girlanda (1990) en sus estudios sobre el Nuevo Testamento aclaran que la palabra gozo se expresa con tres familias de vocablos, a saber:

El verbo *jairō*, gozar (usado también en la fórmula de saludo: *jaíre*), y el sustantivo *jára*, gozo, indican el sustrato del gozo, el estado de bienestar que se produce; el verbo *euphraínō*, alegrar, y *euphrosýe*, alegría, que no se distingue claramente de *jairō* y de *jára*; el verbo *agalliáō* (*agalliáomai*), exultar, y el sustantivo *agallíasis*, exultación,

¹³ Corresponde a la 2ª Aoristo, deponente pasivo, indicativo, 3ra persona del plural – 5463 –. *Pronunciación:* jairō. *Derivación:* Verbo primitivo. *Definición:* estar alegre, es decir feliz calmadamente o bien; impersonal específicamente como saludo (al encontrarse o despedirse), que estés bien. *Def. en RV:* gozar, gozo, gozoso, alegrar, regocijar, salud, salve.

<p>10. ἰδόντες (habiendo visto) δὲ τὸν ἀστὲρα ἐχάρησαν (se regocijaron) χαρὰν μεγάλην σφόδρα (Tischendorf, 1849)</p>	<p>10. Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo (Reina & Valera, 1960)</p>	<p>10. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría (Biblia de Jerusalén, 1998)</p>
--	--	--

indican a menudo las manifestaciones externas de alegría, especialmente en el culto (p. 697).

De otra parte, en el saludo de Gabriel a la Virgen, el *jaire* inicial (Lc 1, 28) es traducido por un gran número de exégetas como “alégrate” en vez de “ave” o de “salve” en relación con otros textos que anunciaban el gozo mesiánico (Sof 3,14; Jl 2,21; Zac 9, 9; Lam 4, 21). De esta manera, las Sagradas Escrituras proclaman a Dios fuente y sostén de la auténtica alegría: *“Suspendere en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén toda voz de gozo y alegría, la voz del novio y la voz de la novia; porque toda la tierra quedará desolada”* (Jr 7, 34). *“Venid, cantemos gozosos a Yahveh; aclamemos a la Roca de que nos salva”* (Sal 95,1).

Por eso la alegría se desbordará cuando Dios haga presente su fuerza salvadora entre los hombres: *“El pueblo que andaba a oscuras vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por tu presencia, cual la alegría en la siega, como se regocijan repartiendo botín”* (Is 9,1-2). De ahí, que con Jesucristo la alegría alcanza la plenitud escatológica: *“Y, entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo* (Lc 1,28), *“Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno”* (Lc 1,44).

Pasando a otro de los temas, el Evangelio de la comunidad de Mateo sólo nos dice que los magos siguieron un “astro”; un signo inscrito en el cielo estrellado y no buscaron en el cielo sino en la tierra cual podría ser su destino: no se inclinaron para adorar a la estrella, sino que estaban listos para adorar a aquel a quien anunciaba la estrella. Y, ante la noticia del nacimiento de otro rey, Herodes con mentiras e hipocresía les dice, que quiere ir a ver al niño para adorarlo, no les cuenta sus malas intenciones asesinas. Ellos luego comprenderán sus intenciones por medio de un sueño (2,2).

Los reyes venían de muy lejos, de Oriente, y venían con una intención clara, **adorar** al niño. Si solamente se adora a Dios (Mt 4,10) entonces la idea de los magos de ofrecerle regalos al niño era fruto de esa adoración. La adoración también se manifiesta con las obras, esto es con los presentes o regalos; esto de ofrecer regalos a los Reyes era algo muy frecuente y común en esa cultura, la escritura lo recoge: 1Re 10,12-13; Is 60,6. Fue una forma de enseñarnos que ya los paganos, reconocieron al Mesías como Dios, y fruto de ese reconocimiento le dan regalos.

El *oro* es el regalo que se da a los reyes, el metal maspreciado, sirve para reconocer la realeza y grandeza de esa persona. El *incienso* en la biblia, así como en la cultura hebrea y judía, se usaba para ofrecérselo a Dios; se quemaba delante de Dios para ofrecer sacrificios (Lv 6, 16; Sal 14, 1-2, Lc 1, 9-11). La *mirra* la usaban los judíos para embalsamar los cadáveres, pero también se uso como perfume para las personas y objetos (Ct 1,13; 5,13; Est 2,12, Ct 5,5, Sal 45,9, Pr 7,17). Es símbolo entonces de lo humano, de lo material, de lo carnal. Luego entonces, la mirra muestra a que ese niño que nació además de ser verdadero Dios, es verdadero hombre, y que iba a morir por la salvación del género humano.

En conclusión, le ofrecen al niño los dones más preciados, cumpliendo así las profecías sobre la peregrinación escatológica de todos los pueblos, que vendrían desde los confines de la tierra para adorar al Señor (Is 2, 2-5; 60; 62, 1-2), el oro que sólo los reyes pueden recibir (realeza), el incienso ofrecido a Dios en la liturgia (divinidad) y la mirra, medicina de la vida para siempre (habla de la muerte). Para Schokel (1997) los magos traen el tributo de los paganos al rey infante (IS 60,6; Zac 8, 20-22; Sal 72, 10-15, 102, 13) (p 44).

Este relato, para Guijarro (1995), recoge de forma paradigmática dos actitudes que luego se repiten a lo largo de todo el Evangelio: su pueblo rechaza a Jesús, pero los magos de oriente que son paganos, le adoran.

Mientras que Herodes y Jerusalén se turban ante la noticia del nacimiento de Jesús y planean su muerte, los paganos experimentan una inmensa alegría y le reconocen como el rey de los judíos. El itinerario que siguen los magos refleja el proceso que siguieron los paganos para encontrar a Jesús: el descubrir los signos (la estrella) se ponen decididamente en camino y preguntan a los judíos, que conocen las Escrituras y finalmente encuentran a Jesús y lo adoran. Es muy posible que muchos de los paganos que formaban parte de la comunidad a la que se dirige Mateo descubrieran en este relato la historia de su propio camino hacia Jesús (pág. 38).

A partir de éste acontecimiento, el acceso a la alianza, a la comunión con Dios, a la fraternidad con Jesucristo queda abierto para todos. Es la buena noticia para todos, nadie está excluido y la acción de gracias se vuelve universal.

Para Shokel (1997) el episodio se centra en el tema de la realeza Herodes llamado el Grande (37-4 a C) es rey de Judea, un rey extranjero, idumeo, sentido como ilegítimo por parte de la población (cfr. Dt 17,15) Jesús nace como descendiente de David, potencialmente sucesor legítimo (cfr. Am 9,11, Ez 37,24, Jr 30,9, 33,15) Para Herodes es un rival peligroso, que hay que eliminar Secundan a Herodes cortesanos y vecinos de la capital complacientes. Unos "magos" orientales (astronomía y astrología no estaban separadas entonces), que el narrador supone conocedores de tradiciones y predicciones judías (quizá el oráculo de Balaan, Nm 24,17), acuden a rendir homenaje al presunto heredero La astucia maligna de Herodes es vencida por el milagro de la estrella y la fidelidad de los visitantes Los magos traen el tributo de los paga nos al rey infante (Is 60,6, Zac 8,20-22, Sal 72,10-15, 102,13) Se ahorran las descripciones, conocidas por textos del AT. La profecía de Miqueas (5,1) opone la aldea de Belén a las prerrogativas de Jerusalén La misma oposición rige el presente relato De Belén salió David y saldrá su descendiente esperado (cfr. 2

Sm 5,2) La tradición ha leído en este episodio la epifanía o manifestación del Salvador a los paganos (pág. 44)

La comunidad de Mateo en estos primeros capítulos, según Gatica (2013), busca responder a dos preguntas fundamentales: ¿Quién es Jesús?¹⁴ y ¿De dónde viene?¹⁵.

Deteniéndonos de manera especial en la primera pregunta, y como una característica particular del evangelio según san Mateo, podemos decir que estos primeros capítulos muestran que Jesús es quien se cumplen las profecías del Antiguo Testamento. Los relatos de la infancia de Jesús muestran que nace de una virgen (cf. Mt 1, 23, cumpliendo la profecía de Is 7, 14); que nació en Belén (cf. Mt 2, 5-6, cumpliendo la profecía de Mi 5, 1); y es llamado milagrosamente de Egipto (Cf. Mt 2, 13-15. 19-21 cumpliendo la profecía de Os 11, 1). Jesús sigue la línea de los grandes protagonistas de la historia de la salvación. (pág. 3).

2.4 LA PERÍCOPA DE LA COMUNIDAD DE MATEO DESDE UNA PERSPECTIVA LIBERADORA

Mateo ha sido el texto más comentado en la historia de la Iglesia, según Richard (2011), que pero al mismo tiempo ha sido también el Evangelio cuya interpretación es normalmente la más dogmática y espiritualista. La fuerza y el mensaje de este Evangelio es tan grande y el proyecto de Iglesia que propone es tan exigente, que ninguna Iglesia puede tolerarlo en su sentido literal, histórico y espiritual auténticos

¹⁴ Pregunta que es respondida por los relatos de la genealogía y de la anunciación

¹⁵ Pregunta que a su vez es respondida por las narraciones de las peregrinaciones de la Sagrada Familia

(pág. 2). La Iglesia Católica, sobre todo después de la reforma constantiniana y el surgimiento de la Cristiandad occidental (siglo IV), evolucionó en contra del sentido más original de este Evangelio; es por ello, que la Iglesia sólo puede entender e interpretar un Evangelio cuando es capaz de vivirlo. Cuando no puede vivirlo, lo ignora o lo espiritualiza.

Existe consenso en la actualidad en que el Evangelio de Mateo fue escrito en la ciudad de Antioquía en los años ochenta d. C. Su autor sería un escriba judío cristiano, helenista (de habla y cultura griega), que conocía muy bien la Biblia Hebrea (en su versión griega: la Septuaginta) y todas las tradiciones cristianas ya existentes. El autor utilizó como fuentes directas el Evangelio de Galilea (el documento llamado Q, de los años 40-60) y el Evangelio de Marcos (años 60-65), más algunas tradiciones propias que encontró en Antioquía, Siria y Galilea. El evangelista hace una síntesis de Q y Marcos, pero también de otras dos tradiciones que posiblemente conoció: la tradición de Pablo de Tarso y la tradición judeo-cristiana de Santiago, el hermano del Señor. El Evangelio de Mateo es así la primera síntesis de la tradición judía y cristiana después de la destrucción de Jerusalén y del pueblo judío en la guerra de los años 66-74 d. C.

Algunos autores piensan que el Evangelio no fue escrito por una sola persona, sino por una escuela de rabinos y escribas cristianos de Antioquía; por tanto, el nombre de Mateo es una ficción literaria, que pretende poner toda la obra bajo la autoría histórica de un discípulo directo de Cristo. Detrás del texto, en todo caso, no hay solamente un autor o una escuela de autores, sino también cincuenta años de tradición oral que se mantuvo viva en las comunidades cristianas de Galilea, Siria y Antioquía. Cientos de testigos y profetas cristianos, hombres y mujeres, participaron de manera indirecta en la creación de este Evangelio fundador de la Iglesia de Jesús.

En la exégesis actual es muy reconocido el carácter eclesiológico del Evangelio de Mateo, fundado directamente en Jesús, en su práctica y en su palabra. Todo el relato de la historia de Jesús tiene un carácter fundador de un modelo de Iglesia. En cada pasaje del Evangelio de Mateo están Jesús y la Iglesia. En el mismo texto tenemos la memoria del Jesús histórico, y a la vez cómo esta memoria es vivida en la comunidad de los discípulos de Jesús que es la Iglesia. En un mismo texto tenemos de forma directa a Jesús, y cómo este Jesús es encontrado y vivido como Iglesia por sus discípulos.

El Evangelio de la comunidad de Mateo, según Richard (2011), destaca que Jesús es la presencia de Dios en medio de la historia; y reafirma que, en el capítulo segundo se evidencia una oposición: unos sabios de oriente que buscan a Jesús para adorarlo (2,1-12), en tanto que Herodes y Arquelao lo buscan para matarlo (2,13-23). Por tanto, se hayan aquí las implicaciones internacionales y políticas del nacimiento de Jesús.

Los sabios representan a los gentiles que buscan a Jesús a tientas, siguiendo los signos de la naturaleza (la estrella), y que finalmente lo encuentran escudriñando, junto con los sabios de Israel, las Sagradas Escrituras. Herodes y Arquelao representan aquí a los autoridades de Israel, que posteriormente rechazarán de manera radical a Jesús. Jesús huye de Herodes yendo a Egipto, y luego huye de Arquelao yendo a Galilea. Jesús conoce así desde su nacimiento la persecución y el exilio. Salva su vida en medio de una masacre de niños inocentes (2,16-18) (pág. 4)

La comunidad de Mateo quiere con esto presentar a Jesús en continuidad con la historia de Israel, mostrando cómo en Jesús (y en la Iglesia de Mateo) se cumple todo lo predicho por los profetas: rey liberador.

Al hablar ahora sobre los valores y las ideas claves que se articulan en el pasaje evangélico, Perrot (1977) interpreta que en él se transmite principalmente un mensaje de esperanza, pues ha llegado el Redentor, quien no solamente viene a traer la salvación a los suyos, sino a todos los pueblos; en segundo lugar y desde un punto de vista negativo, se describe la incompreensión de los judíos ante la venida del Mesías, que ilustraría de manera velada la ruptura entre el pueblo de Israel y la Iglesia, después de la destrucción del Segundo Templo (pág. 32). Se produce, pues, en síntesis según Friendrich (1977) un efecto de sentimientos encontrados: todos esperan la venida del Mesías, pero este Mesías se muestra de un modo desconcertante, humilde, silencioso; al mismo tiempo, quien le encuentra, es poseído por una alegría plena (pág. 18).

Se debe aprender de la sabiduría de estos magos, según Guzik (2016), ya que no estaban satisfechos con mirar la estrella y admirarla; ellos hicieron algo acerca de ella, fueron y la siguieron. Ellos perseveraron en su búsqueda y en seguir a la estrella. No estuvieron desanimados en la búsqueda por los clérigos y los líderes religiosos dudosos. Se regocijaron por la estrella. Cuando llegaron a la destinación de la estrella entraron. Cuando entraron, adoraron. Sintieron una urgencia a adorarlo ahora y no esperaron hasta más tarde” (pág. 11)

3. RESIGNIFICANDO EL TEXTO EN UN CONTEXTO AFRO: ENCONTRANDO PRETEXTOS DE LIBERACIÓN

La Teología Latinoamericana, se tornó en vehículo de las Teologías de la Liberación que surgieron en Asia, África y entre las minorías étnicas y raciales en Estados Unidos; contribuyó significativamente para sacar de la clandestinidad las nuevas teologías con sus nuevos sujetos teológicos: de las teologías feministas, afro e indígena.

3.1 LA INTERCULTURALIDAD DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Para Tocte (2015) la teología Afro de la liberación desde la interculturalidad nace como afirmación de la vida y de los valores negros frente a los procesos de marginación y discriminación producidos por el blanqueamiento cultural en Latinoamérica (pág. 2), reconociendo que el Evangelio trasciende todas las culturas y que está llamado a encarnarse en todas ellas, mostrando un Dios con diferentes rostros pero que ama y acoge en la diferencia y en la alteridad. La interculturalidad para Oller i salla (2008) puede ser el camino para que aprendamos que las tradiciones religiosas pueden interpretarse, enriquecerse, fecundarse recíprocamente, ayudarse a caminar desde los últimos y con los últimos, desde la austeridad solidaria capaz de contener los deseos posesivos del ser humano, haciendo posible, la construcción de la tierra de todos (pág. 28).

La interculturalidad de la Teología de la liberación se extiende a las comunidades indígenas y negras, humilladas en su dignidad y tratadas como extranjeras en su propia tierra. A ellas se les niega el campo estructurante de lo cotidiano: sus símbolos, tradiciones, religiones, dioses, lengua, arte, costumbres, concepción del mundo, organización social y política. A partir de ello, afirma Asett (2006) que el objetivo de las teología indígenas y negras es reconstruir las alteridades de esas

comunidades sofocadas por el cristianismo colonial y por la cultura imperial (pág. 6).

Como metodología, la Teología Afro Latinoamericana lee los textos sagrados de las realidades ancestrales desde la biblia y esta desde aquellos, en busca de la conciliación de estos contenidos, a partir de la vivencia comunitaria de los valores de ambas tradiciones. El objetivo fundamental que persigue la teología afroamericana para Girardi (1997) es el de contribuir a su liberación respondiendo a la pregunta inquietante: ¿qué significa para la liberación de los negros, la presencia de Dios y de Jesús en la historia? ¿qué significa para su liberación el mensaje bíblico? (pág. 40), situando a los negros como sujetos, actores y partícipes de su historia, cultura y espiritualidad.

El mundo religioso del Afroamericano del litoral del Pacífico para Izquierdo (2019), aparece como elemento central en la vida, en la experiencia, en la conciencia social y en la práctica de las gentes de ésta formación social; es el estar presente e intercambiar ceremonialmente en las crisis mas importantes de su Vida (nacimiento-muerte) y en los tiempos y espacios más centrales de la comunidad (fiestas patronales, celebraciones de la semana santa). Según Taussing (1979), el mundo religioso identifica a la comunidad y al mismo tiempo sirve de código para expresar sus conflictos y tensiones (pág. 103); se expresa continuamente en la vida de los individuos a través de la devoción a los santos, de oraciones múltiples, leyendas, imágenes y actitudes profundas.

La cultura Afro ha asimilado el mensaje de Jesús con el corazón, puesto que para Bartolucci (2005) “En épocas de abandono, los negros tuvieron que organizar sus manifestaciones religiosas, según su inspiración, demostrando grande capacidad y creatividad, gracias a la luz del Espíritu de Cristo” (pág. 73).

La Teología es inteligencia de la fe. En este caso, su tarea es doble, porque le compete pensar y evidenciar la fe no sólo desde el punto de vista de la tradición occidental, sino también comprender la realidad teológica presente en esta extensa experiencia de fe de las comunidades negras y ayudar a la comunidad a comprender su propia fe en medio del enmarañado tejido cultural y de la amalgama de experiencias religiosas. Significa esto, el alejarse de las lecturas automáticas tradicionales, para descubrir otros mensajes o elementos nuevos; hacer una lectura del contexto en que nace el texto (ideología, cultura, religión) y conocer las interpretaciones que de éste, se han hecho; acercarse al texto con la vida, con las preguntas e inquietudes de la comunidad, permitiéndole apropiarse del texto y a partir de ello, descubrir la presencia liberadora de Dios en la vida, la historia y la cultura negra.

3.2 NUEVAS FORMAS DE RESIGNIFICACIÓN

En las prácticas ancestrales de la cultura Afro, existen unas nuevas forma de resignificación del acontecimiento que trajo la salvación y la liberación a los pueblos oprimidos; y que desde sus actores: matronas, cantoras, artistas, niños, jóvenes y adultos, se resaltan esas nuevas expresiones que enriquecen y dignifican; promotoras de unidad, alegría y resiliencia; las cuales muy a pesar de la precariedad de algunas familias; el olvido del estado y el encontrarse en las periferias de una gran ciudad, han contribuido al restablecimiento del tejido social. Por tanto, dentro las expresiones religiosas ancestrales Afro, el presente Ensayo se ha centrado en visibilizar una, en la que el mundo religioso adquirió un nuevo sentido para sus gentes: reafirmando su identidad, empoderando a la mujer, transmitiendo a los niños valores, rescatando el reencuentro familiar, fortaleciendo el trabajo en equipo comunitario, y al mismo tiempo, convirtiéndose en un ejemplo de unidad a través de la devoción a los santos, las oraciones múltiples, los alabaos y las jugas.

Este escenario corresponde, como lo hemos visto, a la fiesta tradicional de adoración al niño Jesús negro vivida en Quinamayo (Valle), celebrada 40 días después de la fecha del nacimiento tradicional católico -25 de diciembre-; con ella, sus pobladores encontraron una forma de superar los esquemas de opresión y de marginación a los que históricamente habían sido sometidos por los colonizadores.

Ésta celebración socio-religiosa Quinamayoreña, han sido actividad cíclica que se han ido renovando, enriqueciendo y reconfigurando de manera permanente, consolidándose en un proceso de reafirmación y reivindicación por sus derechos. Su espacio religioso de “adoración al niño Jesús negro” se ha convertido en una tribuna a través de la cual su identidad como comunidad se ha consolidado desde la música, la danza y tradición oral, trascendiendo las necesidades puramente humanas, y proyectándose como espacio de visibilización y reconocimiento de lo ancestral desde y para el prójimo.

Desde este lugar de enunciación se puede visibilizar ese reconocimiento dado al pequeño Jesús por parte de aquellos que en el pasado vivieron sometidos a formas de esclavitud, pero que en el presente le reconocen y se siguen regocijando con su llegada, aunque ya no desde un acontecer propiamente espiritual-religioso como el presentado por la comunidad de Mateo pero si ancestral-liberador como el evidenciado en la comunidad de Quinamayo.

3.2 UNA NARRATIVA DE RESIGNIFICACIÓN DESDE LA MIRADA DEL AUTOR

El autor de este ensayo, quien ha transitado por su escritura, contextualizando el texto bíblico a partir de un acontecimiento Afro, ha evidenciado que las tradiciones ancestrales de la comunidad de Quinamayo han buscado año tras año la conservación de la palabra expresada en las Sagradas Escrituras, en acercándose al relato de la comunidad de Mateo, pero dentro de un nuevo lugar de enunciación,

con nuevos personajes y formas de expresión. Es desde este lugar en el que ha construido una narrativa recogida por los protagonistas, para relatar en el hoy de la historia el acontecimiento de la salvación acontecido en el ayer y el cual no conoce, ni conocerá o caso, a saber:

- Cuentan algunas matronas de este lugar; aquellas que fueron elegidas para recibir un conocimiento ancestral; que en un tiempo atrás y en otro lugar bendito llamado Belén, abría nacido un niño, esperado por algunos pueblos oprimidos que se encontraban en un profundo estado de tristeza a causa de los sometimientos dados por los poderosos de turno, los cuales no les permitían vivir en esa libertad para la cual habían sido creados. Dicha espera, fue contraria a los planteamientos de los hombres, ya que este niño “rey”, no nació ni en un trono, ni de una familia pudiente y prestante, sino de unos humildes padres: José y María, que buscaban un albergue para tener a su creatura; pero que por su apariencia de campesinos, se les estaba siendo negado, y sumado a ello, se estaban viendo afectados por las inclemencias del clima. Pasados los días, después de muchos intentos de golpear a las puertas y llamar a los corazones, una familia de buena voluntad, les abrió un espacio en su pesebrera, y allí entre heno y animales, encontraron algo de bienestar y calor para recibir al salvador.
- En dicha creencia, narran ellas, que unos magos -que eran considerados sabios porque predecían los acontecimientos-, fueron guiados por una fulgente estrella, la cual reposaba sobre el lugar del nacimiento y se distinguía de las otras porque brillaba con intensidad, anunciando dicho acontecimiento trascendental. Al llegar al lugar y al encontrarse ellos con el pequeño rey esperado, su alegría se desbordó: le reverenciaron, le adoraron y le entregaron presentes, dignos de la realeza. Aquellos magos, guardaron el secreto de aquel encuentro, puesto que uno de los poderosos de turno, llamado Herodes -quien se había enterado del nacimiento de dicho rey y

temía que le fuese quitado su mandato-, les había invitado a que le informasen cuando lo encontraran, con el pretexto de llevarle también regalos; pero era un engaño, porque lo que en verdad quería, era impedir que su poder le fuese arrebatado quitándole la vida al recién nacido esperado.

- Y siguiendo con el relato, describen ellas, que ante la asechanza de este rey malo y poderoso, el niño y sus padres, han sido desplazados y llevados a las posadas de otros pueblos y culturas, para ser resguardados y no encontrados por Herodes. Es por ello que, al llegar el divino niño negro esperado, con sus padres al encuentro con los Quinamayorenses, desde hace ya unas cuatro generaciones, se ha recreado una tradición año tras año, que se expresa en el regocijo por su presencia, manifestado en las loas de reconocimiento como liberador de toda opresión y en los bailes de jugas que rememoran que un día fueron esclavos pero que el hoy de su historia siguen siendo libres.

Esta expresión de alegría, regocijo y veneración, la hacen en el mes de febrero junto con la virgen María, madre del salvador, 40 días después de haber pasado su reposo de dieta, para que su gozo haga parte de la alegría Quinamayorenses.

El autor de este ensayo ha evidenciado con su experiencia que aquí, en estas prácticas de adoración al niño Jesús negro:

- María y José son representados decorosamente y caracterizados por pequeños que por su buen comportamiento alcanzaron dicho honor.
- Ya no se cuenta con sabios venidos de oriente sino con niños y niñas de la comunidad, que con trajes coloridos y muy dignos, les representan y se unen en regocijo, expresados con los bailes de jugas.

- La estrella no está suspendida en el firmamento, sino revestida con un traje fulgente por uno de los adolescentes que precede las procesiones y algunas jugas.
- La mula ni el buey son ignorados, porque son caracterizados por adultos que en su momento recrean con una parodia, que da cuenta de forma pintoresca el acontecer ancestral.
- Hasta los custodios del niño recién nacido negro se presentan en forma de pequeños soldados, con su fusil en la mano atendiendo al coronel, y velando por proteger al salvador; también se unen en las procesiones solemnemente y danzan gustosos la juga que lleva su nombre.
- Convergen todas las culturas, porque hasta se caracterizan los pueblos indígenas que con sus trajes autóctonos, lucidos por niñas del lugar, y a ritmo de juga rinden homenaje al niño Jesús.
- También los ángeles se representan y una pluma de sus alas le vienen a pedir para escribir y perpetuar esta historia de feliz memoria, como lo entona su juga propia.

Cuentan, que los ancestros les señalaron esta fecha del mes de febrero debido a que durante la época de la esclavitud de los antepasados, éstos tenían que asistir a las celebraciones organizadas por los amos, y sólo podían dedicar algún tiempo a sus propias fiestas cuando había cesado en las haciendas toda festividad conmemorativa del nacimiento de Jesús; otros cuentan que las adoraciones coincidían en el pasado con épocas de cosecha, pues era durante aquellas cuando se disponía de dinero para celebrarlas con decoro.

Para finalizar, expresan alegremente las matronas, que las adoraciones cumplen así su cometido: reunir a los familiares cercanos y lejanos, a viejos amigos y vecinos; bailar, cantar y divertirse; salir de la rutina por lo menos una vez al año y conservar la ilusión de la siguiente adoración perpetuadora de una antigua tradición.

CONCLUSIONES

En este proceso de indagación, al visibilizar el valor de la ancestralidad de la cultura Afro vallecaucana y las formas de superación de la opresión, a partir de una de sus prácticas tradicionales religiosas de adoración en la población de Quinamayo; haciendo de esta manera un acercamiento a la mediación socio-analítica, se concluye que en la actualidad:

- Se siguen construyendo espacios que permiten los miembros de la cultura Afro la recuperación de la identidad, a través de la toma de conciencia de las propias raíces y el rescate por el valor de lo ancestral, posibilitándoles un salto cualitativo, reflejado en el paso de la condición de inferioridad introyectada a una nueva postura de autoestima. Por lo tanto, para las poblaciones negras, las diferencias nacionales deben ser relativizadas, igualmente que los falsos patriotismos, porque en verdad lo que identifica a la cultura Afro es su común condición de diáspora, de carencias básicas, y de ideales liberadores. La Teología Afro Latinoamericana debe ser comprendida dentro del proceso de recuperación y afirmación de la identidad Afro, ha de ser una teología comprometida con la causa, o sea, teología como construcción de identidad.

Más adelante, al analizar literariamente el texto bíblico (Mateo 2, 1-12) en clave de liberación, llegando desde esta perspectiva a la mediación hermenéutica, referida al mundo de Dios; se dio la confirmación de esa característica distintiva del evangelio de la comunidad según san Mateo, donde:

- Cristo es aquel en quien se cumplen las profecías del Antiguo Testamento. Esto no es un dato más, es la Buena Noticia que nos trae la alegría, nos renueva en la esperanza y nos entusiasma en el seguimiento de Cristo; es el reconocimiento de Jesús como el Mesías esperado, Salvador y Liberador de

todas las formas de esclavitud humana en los pueblos oprimidos: cambiando la tristeza en gozo; devolviendo la dignidad a la persona humana; restaurando la esperanza de las gentes; visibilizando formas de construir comunidad.

Y al poner en diálogo el acontecimiento salvador y liberador de la práctica tradicional de adoración con la reflexión teológica latinoamericana a partir de la comprensión de un niño Jesús negro que se identifica con el oprimido, se resaltó esa resignificación del nacimiento del niño Jesús, como:

- Acontecimiento salvador y liberador, convirtiéndose en un gesto transformador de realidades a partir del gozo y la alegría: integrándose la comunidad; uniendo a las familias; potencializan los talentos personales; generando creatividad y rescatando la espiritualidad.

Es por éstos hallazgos y evidencias que la pastoral Afro necesita optimizarse, fortaleciendo su aplicación intercultural orientada hacia:

- El respeto por las otras culturas, en pro del derecho a la diferencia y al diálogo interreligioso. La consecución de la paz, de la justicia y de la solidaridad con los excluidos. La defensa de la naturaleza y propendiendo por la igualdad entre hombres y mujeres.

El desarrollo de una pastoral Afro desde una perspectiva intercultural consistirá por tanto, en crear una relación entre el anuncio del Evangelio y el diálogo con la cultura; esto daría paso a un equilibrio entre una afianzada claridad doctrinal y una prudente acción pastoral. Queda como tarea seguir trabajando por una nación más incluyente, tolerante de la diversidad, en donde todos y todas puedan gozar de sus derechos y se puedan rescatar, valorar y visibilizar las tradiciones ancestrales que contribuyen con la dignificación e identidad de los pueblos.

REFERENCIAS

- Arevalo, J. (2004). La tradición el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños Vol. 60*, 925-956.
- Arias, R. (2009). El episcopado colombiano en los años 1960. *Revista de estudios sociales*, 33, 70-90.
- Asett. (2006). *Por los muchos caminos de Dios III. Teología latinoamericana pluralista*. Quito: Abya-Yala.
- Atencio, J., & Castellanos, I. (1982). *Fiestas de negros en el norte del Cauca: las adoraciones del niño Dios*. Cali: Universidad del Valle.
- Boff, L. (1978). *Y la Iglesia se hizo pueblo*. Bogotá: Paulinas.
- Botte, B. (1932). *Les origenes de la Noel et de l'Épiphanie*. Louvain: Etude historique.
- Brown, R., Fitzmyer, J., & Murphy, R. (1972). *Comentario Bíblico "San Jerónimo". Tomo III*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Chaffey, T. (31 de Diciembre de 2019). *Los reyes magos*. Obtenido de <https://answersingenesis.org>: <https://answersingenesis.org/es/dios/los-reyes-magos/>
- Cardona, M., & Teran, V. (2017). *Pautas, prácticas y creencias de crianza de las familias afrodescendientes*. Obtenido de <http://vip.ucaldas.edu.co>: http://vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera17_2.pdf
- Concilio Vaticano II. (2003). *Documentos*. Bogotá: San Pablo.
- Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM). (1968). *Documentos dinales de Medellín. Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoameicano*. Roma: Ediciones Paulinas.
- Equipo de traductores de la edición española. (1998). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Fiendrich, G. (1977). *El Evangelio Según San Mateo: Comentario de J. Schnieweid*. Brescia: Paideia.

- Ferro, M. (1972). Orígenes, contenido y difusión de las fiestas de navidad y epinafia (S. IV-VII). Estado en cuestión. *Theologica Xaveriana*, 27.
- Gatica, H. A. (2013). *academia.edu*. Obtenido de La adoración de los Magos. Crítica Narrativa de Mateo 2, 1-12: https://www.academia.edu/7765280/La_adoraci%C3%B3n_de_los_Magos_Cr%C3%ADtica_Narrativa_de_Mateo_2_1_12
- Guedez, J. (2019). *La africanía en Venezuela: esclavizados, abolición y aportes culturales*. Caracas: Centro de Investigaciones Históricas de Venezuela.
- Guijarro, S. (1995). *Comentario al Nuevo Testamento*. Estrella (Navarra): Verbo Divino.
- Girardi, J. (1997). *Organizaciones afroamericanas y teología negra de la liberación*. Quito: Afroamericanas CCA.
- Guzik, D. (2016). *Mateo 2 - Magos del oriente, escape a Egipto y regreso*. Obtenido de www.blueletterbible.org: https://www.blueletterbible.org/Comm/guzik_david/spanish/StudyGuide_Mat/Mat_2.cfm
- Izquierdo, G. (2019). El mundo religioso del afro-americano del litoral pacífico. *Theologica Xaveriana*, 197-224.
- Izzedin, B., & Pachajoa, A. (2009). *Pautas, Prácticas y creencias acerca de la crianza... ayer y hoy*. Obtenido de <http://www.scielo.org.pe>: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272009000200005&script=sci_arttext
- Labaa, R. (2005). *Vosotros sois mi pueblo. Mon Bartolucci*. Quito: Sin Fronteras.
- Maurizio, A., Basabe, D., & Arose, M. (2014). *Resiliencia, inculturación y sincretismo religioso*. Obtenido de <https://hal.archives-ouvertes.fr/>: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01098665/document#:~:text=La%20expresi%C3%B3n%20religiosa%20del%20pueblo,de%20una%20nueva%20identidad%20social>
- Mintz, S., & Price, R. (1992). *El nacimiento de la cultura Afro-americana*. Boston: Beacon Press.

- Mosquera, J. (2000). *Las comunidades negras de Colombia hacia el siglo XXI*. Bogotá: Docente Editores.
- Niell, D. R. (2006). *Sermon Writer*. Obtenido de Estudio de la Biblia: <https://sermonwriter.com/espanol-exegesis/mateo-21-12/>
- Oller i Salla, M. (2008). *Construir la convivencia. El nuevo orden mundial y las religiones*. Barcelona: Cristianis i Justicia.
- Oñoro, F. (3 de 1 de 2021). *Efipanía del Señor: ¿Has encontrado al Niño?* Obtenido de Lectio Divina: https://mobile.facebook.com/264614146908581/photos/a.2049457298424248/3553281671375129/?type=3&eid=ARBvoSvR5nGO4z9UpsvhO8YUbrwzHUE5vt0Z4cFBy0ufogY-yIsm3xOGI-RJe0msKpY00UQq2qMefVzd&se_imp=0Pd67IFH9gZSB1ZOG&rdc=1&rd
- P. Rossano, P., Ravasi, G., & Girlanda, A. (1990). *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*. Madrid: San Pablo.
- Palau, P. (2020). *Fugas y jugas: alianzas sónicas en un baile-musica-perdormance de la gente negra del sur del valle del río Cauca (Colombia)*. Obtenido de Revista Colombiana de Antropología: <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1149/1530>
- Perrot, C. (1977). *Las historias de la infancia de Jesús: Mateo 1,2 - Lucas 1,2*. Turin: Bibbia Oggi, Griubaudi.
- Portes, H. (1986). *Etnia y tradición religiosa: adoraciones nortecaucanas del Niño Dios*. Obtenido de Boletín Cultural y Bibliográfico: https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3141
- Possu, B. (2018). *Factores que mantiene los imaginarios culturales y fiestas patronales de cuatro familias en las veredas de Santa Rosa y San Nicolas del municipio de Caloto - Cauca*. Obtenido de Repositorio FUP: <http://unividaFUP.edu.co/repositorio/items/show/198>

- Reina, C. d., & Valera, C. d. (1960). *nabiconsulting.co*. Obtenido de La Santa Biblia Reina-Valera: http://www.nabiconsulting.co/biblia_reina_1960.pdf
- Religión en Libertad. (5 de Enero de 2018). *El significado cristológico de los regalos de los magos*. Obtenido de www.religionenlibertad.com: <https://www.religionenlibertad.com/blog/61579/significado-cristologico-los-regalos-los-magos.html>
- Riascos, W. (2006). Centro de pastoral afrocolombina: una experiencia liberadora. En C. L. (CLRR), *Raíces Afro: hacia una vida religiosa multiétnica y pluricultural* (págs. 169-180). Bogotá: Kimpres.
- Richard, P. (2011). *Evangelio de Mateo: una visión global y liberadora*. Obtenido de Librería Guadalupe: <http://www.libreriaguadalupe.com.ar/EvangeliodeMateo.pdf>
- Rivas, D., & Merceron, I. (2020). *Prácticas de crianza, legado cultural afrodescendiente. Narrativas de mujeres afrovenezolanas*. Obtenido de <https://revistas.udem.edu.co>: https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/article/view/3087
- Sanchez, G. (2017). *La ancestralidad afro transmitida por el Petronio, desde la "oralidad" del violín, el bunde, la fuga y las mujeres*. Obtenido de Alcaldía de Santiago de Cali: <https://www.cali.gov.co/cultura/publicaciones/134013/la-ancestralidad-afro-transmitida-por-el-petronio-desde-la-oralidad-del-violin-el-bunde-la-fuga-y-las-mujeres/>
- Sandoval, A. (1987). *Un tratado sobre la esclavitud*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schokel, L. (1997). *Biblia del Peregrino. Nuevo Testamento. Edición de Estudio. Tomo III*. Bilbao: Verbo Divino.
- Schokel, L. (2008). *oratiopura*. Obtenido de La Biblia de Nuestro Pueblo: <https://oratiopura.files.wordpress.com/2017/06/la-biblia-de-nuestro-pueblo.pdf>
- Tischendorf, K. V. (1849). *logosklogos*. Obtenido de Biblia Interlineal de Nuevo testamento: <https://www.logosklogos.com/interlinear/NT/Mt>

- Tocte, A. (2015). *Reflexión Bíblico-Teológica en la realidad afro.descendiente del Ecuador: una perspectiva intercultural*. Obtenido de Universidad Politecnica Salesiana: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/11667/1/UPS-QT09058.pdf>
- Vanhoye S.I, A. (2010). *La lectura Bíblica del Domingo. Año A*. Roma: AdP.
- Velasco, C. (2007). *Las cantoras de la región del norte del Cauca y del sur del Valle*. Cali: Conuno -Universidad del Valle. Nro 2-.